

SI NUESTRA AGRIUCLTURA TUVIERA TIMON

Antes de empezar quiero dejar bien claro que no he inventado nada de este artículo, puesto que todo ha sido comprobado antes de ser escrito y que absolutamente nada está enfocado ni a favor ni en contra de ninguna ideología; no hay ninguna intención de propaganda, solamente información.

Quizá no sea yo el más indicado para hablar de este tema por el hecho de no haber vivido todavía los primeros pasos del nuevo Gobierno español, que, por lo visto, está dispuesto a revivificar nuestros "viejos valores tradicionales", y quizá los problemas que pesan sobre nuestra agricultura hayan desaparecido; pero, a raíz de informaciones recogidas en la prensa americana, tengo grandes dudas sobre este respecto. Por lo cual voy a intentar hacer un estudio comparativo aproximado con la agricultura de los Estados Unidos y a exponer lo que cualquier agricultura podría ser si los cuaces que la guían, si el sistema agrario estuviera enfocado recta y justamente del productor al consumidor, procurando evitar las manos intermedias o de existir éstas, que fueran controladas por los productores (los agricultores en este caso) con la aguda de una justa elaboración de precios (que precisamente es el peor enemigo de nuestra agricultura) por lo que rigen la nación.

La agricultura en los Estados Unidos está pasada en la mecanización total del campo; debido a un gran extensión y a la escasa población que trabaja el campo; la máquina desarrolla el trabajo del hombre; las siguientes cifras son elocuentes: en 1970 un 8'7% de la población activa trabajaba el campo; en 1974 sólo un 4'4%, mientras que en España la cifra de trabajadores en el campo en 1974 era el 24'8%. Este ido es posible gracias al gran número de maquinaria; en 1974 había 1'8 tractores por cada propietario de tierra en los Estados Unidos sin contar otras máquinas.

La mecanización requiere concentración de tierras en pocas manos; para facilitar la inversión de gran capital en la agricultura; esto es lo que sucede en EEUU ya que el término medio de la extensión de las tierras labradas es de 160 hectáreas por cada agricultor para las que dispone de 1'8 tractores.

Esto tiene claras repercusiones: sobra mano de obra al ser desplazada por las máquinas. EEUU "goza" de una de las cifras más altas de desempleo: 7'6% de la población activa total del país (entre la población negra el porcentaje es mayor: 12'5%). Ramón Tamames dice que en España la cifra se acerca a 8%, llegando en algunas provincias como Málaga y Jaén a 13%. Sin embargo, el gobierno, en el mes de abril, daba un sospechoso 3'3% de la población activa. En los Estados Unidos el gobierno paga alrededor de 14.000 pts. mensuales a cada obrero sin trabajo; es una aguda pero no suficiente para vivir aquí, si tenemos en cuenta que el salario mínimo es de unas 23.000 pts. mensuales: esto está en relación directa con el coste de vida. En España el salario mínimo es sobre 10.000 y pico pts.

Volviendo a la agricultura, como todos sabemos, EEUU es el país más rico en trigo (exporta el 40% de su producción), maíz y otros productos; esto es natural si consideramos que ni el suelo ni las riquezas naturales han sido muy explotadas pues en un país muy joven; precisamente este año celebra el bicentenario (200 años) de su Independencia; pero lo que debe asombrar a un campesino español es el hecho de que los ingresos netos anuales de un campesino norteamericano son 615.000 pts. por término medio cuando el promedio de los ingresos netos en general es 592.000 pts. cada trabajador. ¿Cómo es posible que un agricultor rebase la media nacional de ingresos anuales? Está bien claro: la política de precios que el gobierno mantiene y la gran valoración de los trabajos duros.

No voy a entrar en detalles de los precios de cada producto en particular pero en general dichos precios son muy elevados; el papel de la política del gobierno consiste en mantenerlos, aún cuando la producción supere al consumo: Estados Unidos consume poco más de la mitad del trigo que produce; el resto es exportado en lo posible y lo que no puede ser exportado lo compra el gobierno al mismo precio del mercado y lo vende muy barato a países subdesarrollados o lo arroja al mar para que dichos precios no bajen; el gobierno también suele pagar a los agricultores para que no siem-

4

bren ciertos productos cuya superproducción repercutiría en contra suya. Pero lo que nunca sucedería en los Estados Unidos es importar dichos productos cuando sus agricultores no puedan vender los suyos, o tengan que venderlo a precios irrisorios como está sucediendo en algún otro país.

Generalmente los agricultores están satisfechos con dicha política; pero no siempre. Hace algunos años los precios del ganado bajaron demasiado y los ganaderos, unidos, mataron gran cantidad de vacas y las enterraron para evitar la superproducción y protestar contra los precios; los precios volvieron a su nivel.

Para poner punto final, sólo me queda decir que el propósito de todas estas cifras no es poner en ridículo la agricultura española, sino poner de manifiesto lo que cambiaría la vida del agricultor español con un poco de mejor enfoque por parte de quien la dirige y maneja a su capricho, mejor dicho, a su provecho y conveniencia.

Rafael Martínez Bernardo
Los Angeles, California, USA
Abril, 1976

LA NORIA EL GATIN

¡Oh qué sed tiene el sapo!
A las dos de la mañana entre la mula
la rana, la luna llena y el haba
vi al sapo, ese de globos blancos,
arrimarse al agua
y beber el agua.

Cuando el cangilón se desocupaba ¡hala!
el sapo lleno de agua y venga a raúriar
con los globos blancos.

¡Oh qué sed tiene el sapo y después cantaba!

(A la noria el Gatín se azadaban dos hombres
contra la mañana, dos hombres que decían
traer el agua a medias: ¡ay mis habinas de plata,
la remolacha de la hoja seca y la tierra tan
sedienta de los frutales!)

- Mira que se me pierde el agua
que aquí no llega más que una lágrima.
- Te la beberá el sapo que todas las noches
a cantar nos acompaña.

Y alguno entre los visillos vómito
quizás la noche blanca
eschuchó que en la Noria el Gatín
murió un hombre
y otro quedó herido por una lágrima de agua. Amén.
El sapo campanero raurea, se moja en la muldera
al pié del gato, está harto de agua.

Generoso Armando Miguélez Martínez